

Laboratorio Nacional de Investigación Veterinaria

VAIRÃO -VILA DO CONDE

Arquitectos: João Álvaro Rocha y José Manuel Gigante con Francisco Portugal e Gomes.

Colaboradores: Manuel Fernando Santos, Ana Sousa da Costa, Maria João Lima, Jorge Esteves, Luís Tavares Pereira, Pedro Ruano de Castro y Roberta Albiero.

Proyecto de ejecución: 1991/1993.

Situado en un territorio de amplios horizontes, delimitado por grandes campos de exploración agrícola y por aglomerados dispersos, el proyecto, por la dimensión y complejidad del programa, se aproxima al significado que esos aglomerados adquieren en el paisaje.

Es ahí, entre lugar y paisaje, dónde el proyecto busca su matriz a través de las relaciones que establece entre las distintas escalas: unidad, conjunto y territorio.

La fragmentación de los cuerpos que lo componen intenta dibujar la permeabilidad capaz de esbozar un equilibrio entre el edificio y el paisaje - en el modo en que se tocan, en su forma de ser y, al mismo tiempo, en la forma de interpretarlos -.

Este equilibrio, sin eludir la dimensión real del edificio, debe también encontrar su fundamento en la identidad de cada sector del programa, cuya expresión formal es indisoluble de la razón que da sentido al conjunto.

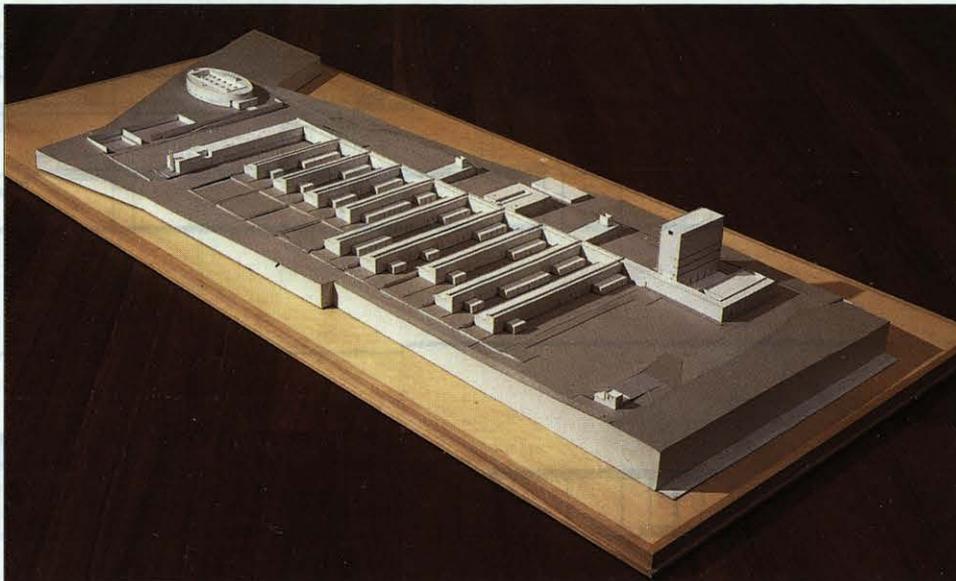
Su ordenación resulta de la capacidad de tipificar elementos y así constituir la regla que permite establecer la repetición y la excepción.

Repetir significa identificar mejor a la unidad, revelando su capacidad de variar dentro de la misma regla para integrar futuras expansiones. Su principio de diseño también resulta de la necesidad de modelar el terreno. Así, el diseño de la unidad es el diseño del propio terreno y asienta en la voluntad de articular la escala del lugar con la escala del territorio. La excepción confirma la identidad de cada unidad, fijando la escala del conjunto a través del establecimiento de una referencia que oriente la multiplicidad de lecturas de acercamiento al lugar.

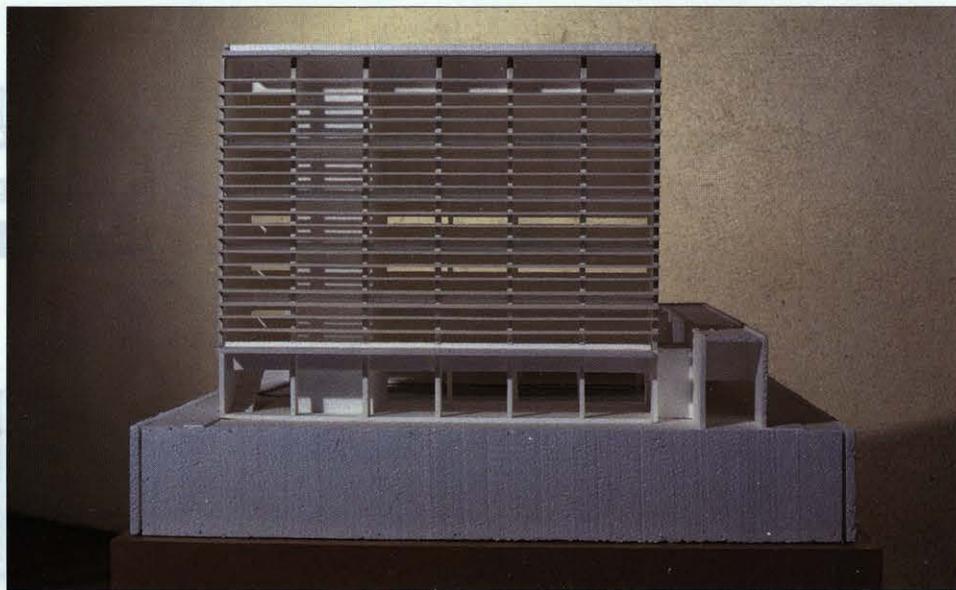
La matriz de diseño que hemos venido explicando es la razón de ser de la composición espacial del edificio. Condensar la complejidad programática, de estructura y de infraestructura, significa producir un espacio, cuyo diseño se va obteniendo por la convergencia de los distintos niveles de información.

El espacio es protagonista cuando su esencia trasciende el significado de las partes que lo configuran.

La concepción formal, lejos de detenerse en cualquier preconfiguración de imágenes que limite la investigación que el proyecto



Fotografía de la maqueta del conjunto.



Fotografía de la maqueta del área de administración y social.

debe promover, admite, por el contrario, que la síntesis formal es el resultado creativo de la manipulación equilibrada de todos los elementos que configuran la especificidad del programa de trabajo.

La forma es, al final, el modo de expresar arquitectónicamente ese conjunto de condicionantes.

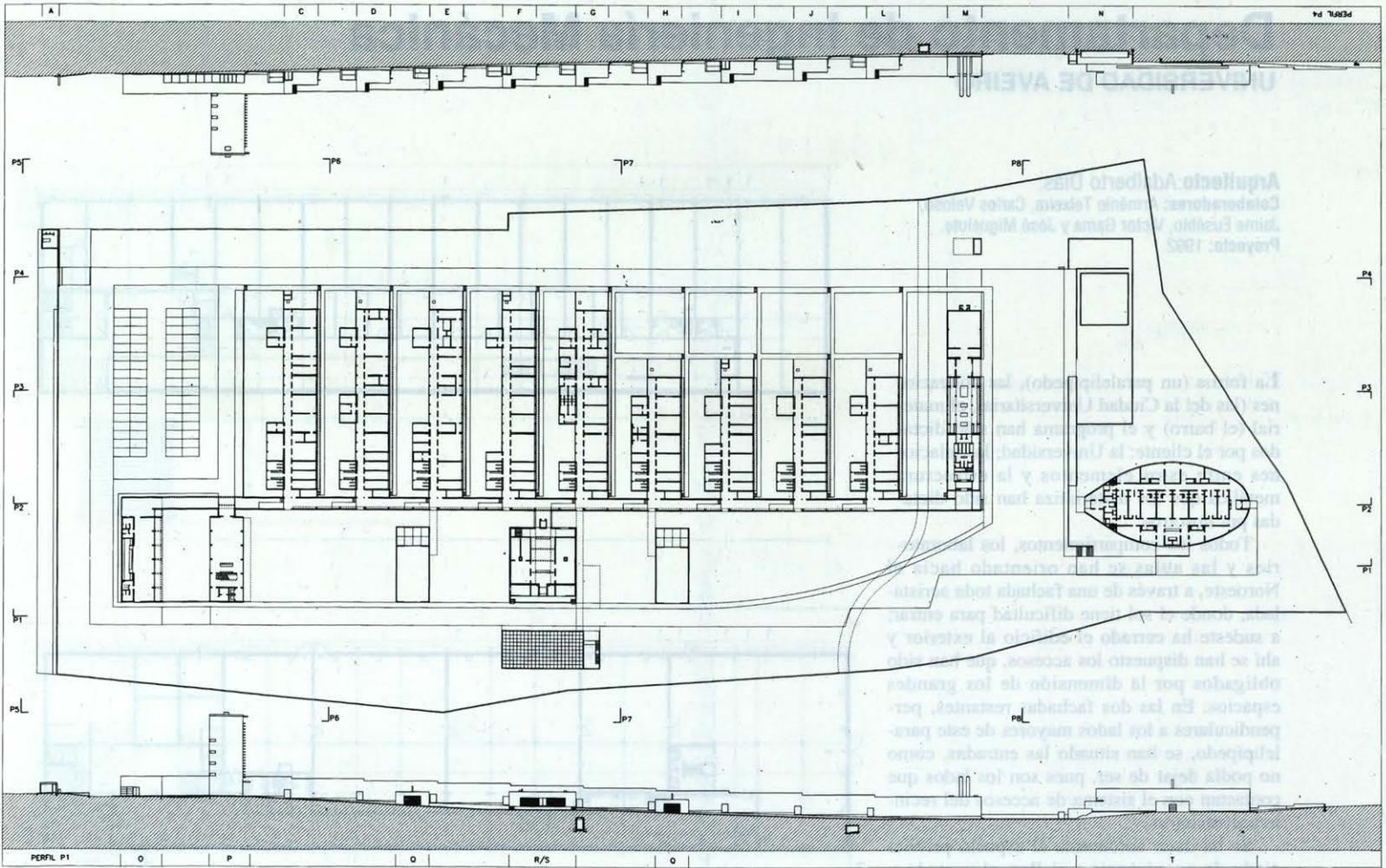
Lo que más nos interesa en un proyecto es el discurso que él soporta, la idea que él construye, la lectura que propone a partir del conjunto de circunstancias sobre las cuales actúa.

Por eso, la condición artística del proyecto está en el camino que se recorre entre idea y forma.

Este camino sólo se puede concretar cuando "el artista y el hombre se acercan a sí mismos, a su propio mundo, a su realidad, que también es la realidad del mundo que se descubre".(1)

(1) - Antonio Ramos Rosa

NOTA: - Las imágenes presentadas se refieren a la maqueta de estudio realizada en la fase de anteproyecto; no corresponden a la versión definitiva del proyecto.



Planta de conjunto.

Secciones y alzados.

